

El análisis político y económico de los doctores Vicente Massot y Agustín Monteverde

Frenesí preelectoral

No es fácil interpretar rigurosamente ni los silencios ni los exabruptos de Néstor Kirchner. Como se lo sabe volcánico en sus reacciones, ello puede conducir al error de atribuir todos sus arranques de furia intempestivos a un desarreglo de su carácter. Como también se lo sabe taimado, ello puede inducir al error de creer que su mutismo –cuando efectivamente se calla la boca– esconde una estrategia fríamente calculada. Es posible que algunas de sus rabietas, ya célebres, se deban a impulsos congénitos que no es capaz de atemperar. Es posible, asimismo, que su silencio en ciertas ocasiones no revele indiferencia sino una conducta debidamente planificada y, por lo tanto, estudiada. Pero no siempre es así y en la última semana una serie de hechos –de no menor importancia– hacen necesario volver sobre el tema.

Cuando el inefable Luis D'Elía avanza, a tambor batiente, contra la propiedad privada de un ciudadano norteamericano dueño de 300.000 hectáreas en los Esteros del Iberá, pasando olímpicamente por alto a la justicia, ¿tiene el aval de Kirchner? Porque, que sepamos, el Presidente no ha dicho esta boca es mía al respecto.

Cuando el diputado Edgardo Depetri, flanqueado por el ex-canciller Rafael Bielsa y otros conmlitones, denuncia urbi et orbi un complot contra el gobierno que incluiría el uso de la fuerza y hasta asesinatos colectivos. ¿recibió el visto bueno del santacruceño para irrumpir en el escenario político con semejante aviso, por llamarle de algún modo?

Cuando, en medio de la puja que se ha desatado en torno de la reelección de Felipe Solá el año próximo, el subsecretario general de la Presidencia, Carlos Kunkel, sale a quebrar una lanza en defensa del actual gobernador, y apenas una semana después el diputado José María Díaz Bancalari decide cruzarlo, a quien hoy ocupa el sillón de Dardo Rocha, de mala manera, Kirchner, ¿a cuál apoya? ¿Al que decidió cerrar filas junto al gobernador o a quien decidió situarse en la vereda de enfrente de Solá, o a ninguno?

Cuando en un acto público, el Presidente se confunde en un abrazo con Jorge Telerman y, a los efectos de que todos lo escuchen, le dice “Vos sos mi candidato para la ciudad”, ¿lo dice en serio? Y si es genuino, ¿por qué, entonces, acto seguido, al verlo cerca suyo a un incómodo Daniel Scioli, lo calma, expresando: “No te preocupes, Daniel, vos también sos mi candidato”?

Este tipo de preguntas podrían seguir sumándose sin solución de continuidad porque el sistema de decisión política del santacruceño se caracteriza por estas idas y venidas o, si se prefiere, estos zigzagueos continuos que, si se tratase de analizarlos linealmente, ciertamente confunden en razón de su carácter contradictorio.

Claro que, cuanto superficialmente luce contradictorio, en realidad forma parte de una partitura estudiada. En primera instancia, es conveniente tener en cuenta que si bien nada importante, que tenga relación con su gobierno, escapa a la atención del santacruceño, ello no significa que todos sus funcionarios deban pedirle permiso para hablar en público. En las cuestiones emblemáticas o estratégicas, sus lenguaraces no se animarían a improvisar un libreto. Pero no todas lo son y entonces hay un sin fin de materias que da lugar a que los hombres del Presidente dejen volar su imaginación.

Nunca sabremos, a ciencia cierta, si D’Elía solicitó la venia de la Casa Rosada antes de emprender su expedición al Iberá. Lo que sí sabemos es que el tema a Kirchner lo tiene sin cuidado. Si la toma de una comisaría en la Boca, por parte del entonces diputado, permanece aún impune, ¿a quién puede importarle un campo —por grande que sea— en Corrientes? Quien puede lo más, puede lo menos.

De mucho más trascendencia son sus silencios o mensajes contradictorios en punto a futuras candidaturas. Aunque, en realidad, las que parecieran marchas y contramarchas no lo son. En la

provincia de Buenos Aires Kirchner en ningún momento ha bajado línea con la prohibición expresa de hablar a los varios contendientes que tiene Solá. Por eso Kunkel dice una cosa —que Arslanián y Randazzo respaldan— mientras Aníbal Fernández y José María Díaz Bancalari dicen otra, diametralmente distinta. Como quedó en claro en la newsletter de hace un par de semanas, lo único que el Presidente no está dispuesto a tolerar son dos cosas: 1) la indefinición sine die de la Corte Suprema de la Provincia de Buenos Aires, o sea, si para fin de año no hay un veredicto, Solá quedará descartado; si consigue el aval del máximo tribunal, en cambio, será el candidato; y 2) las internas dentro del Frente para la Victoria. Fuera de ello, todos los candidatos tienen libertad para cruzar aceros, insultos y argumentos hasta el momento en que Kirchner bendiga a uno de ellos.

En cuanto a la Capital, fogoneará los apetitos de Scioli y de Telerman, al menos, para finalmente elegir a quien mejor figure en las encuestas. Sobre el particular Kirchner no es muy distinto de Juan Domingo Perón y de Carlos Menem quienes a su modo, claro está, eran capaces de apoyar a dos o más candidaturas antagónicas en la medida en que sirviera a sus respectivas estrategias. Nada hay, pues, de notable en la cuestión. En un movimiento multifacético como el peronismo cualquiera puede tener un lugar bajo el sol, a condición de saber que cuando finalmente el jefe se canse de jugar a las escondidas o de flirtear con todos, y escoja a uno, los demás deberán subordinársele.

Que florezcan cien candidatos, podría decir Kirchner, repitiendo, en versión libre, el conocido aforismo de Mao. Pero que sepan cuales son sus limitaciones. Hay un espacio para crecer libremente y otro para obedecer sin fisuras. Por ahora los hombres del Presidente se mueven a sus anchas disputándose por anticipado candidaturas que en definitiva, por mucho que hagan, siempre dependerán de Kirchner. Hasta la semana próxima.

Compacto y destacado

- Pese a que la Argentina supuestamente “enamora a los inversores” (sic A. Fernández), preocupa el panorama de la inversión.

-
- El deteriorado clima de negocios ha llevado a las empresas a sustituir —en donde posible— capital por empleo, lo que lleva a una proliferación de puestos de baja productividad y remuneración.
 - La inversión bruta fija (IBIF) orilla hoy el 21 %.
 - Pero el 61 % de la IBIF corresponde a la construcción, mayormente de viviendas.
 - La construcción de infraestructura reproductiva viene desacelerando desde el tercer trimestre de 2005.
 - En lo que va del año, casi el 60 % de las importaciones rotuladas como “bienes de capital” están constituidas por aparatos de televisión y celulares.
 - La maquinaria reproductiva representa sólo la cuarta parte de la IBIF, lo que resulta francamente insuficiente para sostener el crecimiento.
 - La carencia de un horizonte energético previsible ahuyenta inversiones en diversos sectores de la economía.
- Las altas tasas de retorno que presentan algunos proyectos de inversión en la Argentina no logran atraer la inversión extranjera directa (IED).
- La IED en Argentina representaba un tercio del total sudamericano al comienzo de los noventa mientras que hoy es menos del 9 %.
 - En 2005, la IED en Argentina (\$ 4662 MM) representó tan sólo el 65 % de la de Chile —con un PBI mucho más chico que el nuestro— y el 31 % de la de Brasil.
- La crisis energética se profundiza por la falta de inversiones.
- El gobierno ha adoptado la actitud de negar la existencia de una crisis seria en el sector.
 - La preocupación por la delicada situación energética ha llevado al gobierno a comprometerse en una obra de U\$ 1450 MM —U\$ 1200 MM para el gasoducto del Noroeste y U\$ 250 MM en la planta separadora de gases que construirá para Bolivia— sin tener definido el precio final de los 20 MM m³ diarios adicionales de gas que transportará el gasoducto.
 - A más de dos años de iniciado el proyecto —y pese a las graves presiones que sufrieron generadoras, proveedores, industrias y AFJPs— la financiación de las dos centrales de ciclo combinado no está aún asegurada.
 - El capital público es claramente insuficiente para reemplazar los ingentes aportes de capital privado necesarios para desarrollar la infraestructura energética.
 - Si se normalizara la correspondiente situación tarifaria y regulatoria, el sector energético podría aportar unos U\$ 5000 MM anuales de inversiones, con lo que aseguraríamos un crecimiento sostenido.
 - Las tarifas congeladas y la consecuente escasez de energía obligan hoy a operar en forma ineficiente y con crecientes subsidios.

-
- Cada vez importamos más –fuel oil, gas y electricidad– y exportamos menos –suspendimos nuestras exportaciones de electricidad a Brasil y recortamos severamente el gas comprometido a Chile.
 - La producción de electricidad en base a fuel oil llega a representar el 15 % de la oferta disponible en los días con picos de consumo.
 - El ya alto costo por Mw/h pagado por el fuel oil en 2005 prácticamente se duplicó este año.
 - Las compras de fuel durante 2006 rondarán los US\$ 400 MM.
- Las distorsiones entre precios mayoristas y minoristas de la energía son cada vez más serias.
- Las grandes industrias, que deben comprar la energía que insumen en el mercado mayorista, sufrieron en lo que va del año un alza tarifaria de casi 43 % interanual mientras que los hogares mantienen congeladas las tarifas desde antes de la devaluación de 2001.
 - El aporte que deben hacer las industrias al Fondo Nacional de Energía saltó 82 % y se les agregó un cargo para completar la financiación de las dos demoradas centrales de ciclo combinado.
 - Estos grandes usuarios representan casi la cuarta parte de la demanda total.
- Informes oficiales reconocen la escasa significación del IPC como medida de inflación.
- Al anunciar que la inflación ha supuestamente afectado más a los hogares de mayores ingresos, el INDEC ha venido a confirmar que la inflación real supera el IPC.
 - El quintil más pobre de la población (con ingresos de hasta \$ 290 mensuales) sufrió una suba de su canasta de consumo de 3,3 % en el primer semestre.
 - El segundo quintil (con ingresos entre \$ 291 y \$ 470) sufrió una suba de 3,8 % en ese período; el tercero (entre \$ 471 y \$ 720) tuvo una suba de 4,4 %; el cuarto (entre \$ 721 y \$ 1200), de 5 %; y el de mayores ingresos (de más de \$ 1200 mensuales), de 5,8 %.
 - Esto ocurre porque, mientras en los segmentos más pobres pesan más los alimentos y bebidas –mayormente controlados–, los estratos superiores consumen bienes y servicios mayormente desregulados (ropa, educación, esparcimiento).
 - De todas formas, y más allá de los artículos relevados en cada canasta, son siempre los hogares humildes los que más sufren la inflación pues aquellos con mayores ingresos tienen más herramientas para cubrirse de ella.
 - El secretario de Comercio se ha abocado ahora a controlar las cuotas de los colegios privados, que subieron hasta 20 % en los últimos meses.
- El “milagro” del superávit fiscal sigue basándose en la trituración del salario real de los empleados públicos frente a ingresos tributarios atados a inflación –cuando no al tipo de cambio artificialmente alto.

-
- La “devaluación más exitosa de la historia” significó un ajuste brutal y encubierto del gasto público.
 - Desde el abandono de la convertibilidad, los empleados privados registrados vieron aumentar sus ingresos nominales 106,97 % hasta junio.
 - Le siguen los trabajadores en negro, con 45,45 %.
 - A la cola vienen los estatales, que mejoraron sólo 28,59 %.
 - El promedio simple de la suba de precios minoristas y mayoristas fue, en tanto, casi 130 %.
- Pese al aumento de los giros a las provincias, varias están en una situación comprometida.
- El Consejo federal de responsabilidad Fiscal pidió a Tucumán, San Juan, Formos, Jujuy, Chaco y Río Negro que presenten planes quinquenales para reducir su endeudamiento.
 - Los servicios de la deuda de la mitad de las provincias que adhirieron a la ley de Responsabilidad Fiscal excederían este año el tope de 15 % de sus recursos corrientes.
 - Buenos Aires tiene un déficit proyectado de \$ 1600 MM para este año y sus ingresos crecieron –pese a su mediático recaudador– una cuarta parte menos de lo presupuestado.
 - En el primer semestre, el gobierno federal les transfirió a las provincias 28 % más de lo fijado en el Presupuesto.
 - Las transferencias corrientes crecieron 12 % pero las de capital aumentaron 35 %.
- El aumento del salario mínimo disparó reclamos en las provincias, lo que amenaza sus finanzas en los próximos meses.
- Córdoba, Mendoza, Misiones, Neuquén, Río Negro, Chaco, y La Pampa sufren medidas de fuerza por parte de los empleados estatales.
 - Casi 1,5 MM de empleados provinciales y municipales perciben salarios inferiores al actual mínimo de \$ 630, que aumentará a \$ 800 en noviembre.
- La creciente deuda cuasifiscal (hoy en \$ 34628 MM), pone en riesgo los resultados del BCRA.
- Las erogaciones del Central para atender las LEBAC y NOBAC crecerán en unos \$ 1400 MM.
 - Desde principios de 2005, la tasa pagada por las letras nominales a un año se duplicó.
 - El reciente aumento de los encajes permitirá cierto sosiego en la colocación de letras.
 - La precancelación de redescuentos significará una reducción de otros \$ 1400 MM en los ingresos de la entidad.
 - Pero del bono con que el Tesoro compensó la salida de reservas para pagarle al FMI generará un rendimiento de unos \$ 1200 MM.